

01 Parque Natural del Tajo Internacional

Las 25.088 ha que componen el Parque Natural del Tajo Internacional se localizan justo al suroeste de la provincia de Cáceres, en el codo central extremeño que se introduce en tierras lusas. Aquí el río Tajo, el Tejo desde el otro lado, al igual que algunos de sus afluentes, comparte sus orillas con ambos países. La española, junto a los cauces del Sever, el Salor, el Erjas y otros regatos y riveras que desembocan en el gran río, configuran el Parque Natural, afectando a 11 términos municipales, ocho de los cuales están integrados en la Mancomunidad Sierra de San Pedro: Herreruela, Salorino, Membrío, Carbajo, Santiago de Alcántara, Herrera de Alcántara, Cedillo y Valencia de Alcántara. En sus riberos alberga comunidades botánicas de gran interés con especies como durillo, aladierno, brezo blanco, quejigos y algunos endemismos como el Iris lusitanica. Aves como la cigüeña negra, águilas imperiales, reales o perdiceras, buitres negros y leonados, crían en sus orillas, que ahora pueden servisitadas en las rutas fluviales de la embarcación Balcón del Tajo. Para recibir más información se puede visitar el Centro de Interpretación de la Naturalez El Péndere, en Santiago de Alcántara.



Límite Parque Natura







02 Zona de Interés Regional Sierra de San Pedro

El área protegida se encuentra sobre la Sierra de San Pedro, que forma junto con otras cadenas montañosas del centro de Extremadura, la línea divisoria entre las cuencas de los ríos Guadiana y Tajo. El núcleo central de este gran espacio está constituido por sierras de mediana o baja altitud que no sobrepasan los 700 metros y que generalmente, siguen una dirección noroeste. Las 115.032 ha protegidas de este vasto espacio, se extienden a ambos lados de la línea que marca los límites provinciales entre Cáceres y Badajoz, afectando a siete términos municipales de la Mancomunidad de Sierra de San Pedro: San Vicente de Alcántara, Valencia de Alcántara, Santiago de Alcántara, Carbajo, Membrío, Salorino y Herreruela. La extensión y continuidad del manto forestal que la cubre, convierte la Sierra de San Pedro en una de las zonas boscosas más importantes de la Península Ibérica, representando la esencia misma del bosque y matorral mediterráneos; alcornocales y encinares asociados a jaras, cantuesos, ahulagas, brezos... La impresionante berrea del ciervo es un espectáculo inolvidable en septiembre, y durante todo el año se pueden observaráguilas reales, imperiales y perdiceras, buitres negros y leonados, a los que se suman en época estival, alimoches, cigüeñas negras o águilas culebreras. Para más información se puede visitar el Centro de Interpretación de la Naturaleza "Alas" en San Vicente de Alcántara.



01 Barrio Gótico Judío de Valencia de Alcántara

En Valencia de Alcántara convivieron las tres culturas: cristiana, árabe y judía. Esta última contó con una importante población, que a pesar de las constantes emigraciones debidas a su persecución, y de su definitiva expulsión de España en 1492, dejaron como legado la judería más extensa de las varias que tiene la provincia de Cáceres. El Barrio Gótico Judío fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Conjunto Histórico Artístico en 1997, y aunque Incluido en la Red de Juderías de Extremadura, está estrechamente relacionado con el de la cercana ciudad portuguesa de Castelo de Vide, pues al parecer fueron muchos los que se asentaron allí tras su expulsión. Está formado por 19 calles de la zona antigua de la villa, en cuyas casas se conservan 266 portadas exteriores de estilo ojival y adintelado, aunque hay muchas más conservadas en los interiores. Se encuentra en lo que fue el espacio intramuros y está formado por calles largas y estrechas, de trazado irregular típicamente medieval. La presencia de la cultura hebrea en Valencia de Alcántara se completa con la Sinagoga, hoy restaurada, que se encuentra en el cruce de la calle Gasca con la calle Pocitos, y que representa el único ejemplo de sinagoga en la frontera con Portugal. Datada en el siglo XV, conserva el dosel sustentado por cuatro columnas, de orden toscano y con basa, en cuyo espacio probablemente se situaba el oficiante de las ceremonias para leer la Torah.







02 Iglesia de Rocamador/Fortaleza

Fue declarada Monumento Histórico-Artístico de carácter Nacional en 1982, gracias a lo cual se acometieron obras de restauración y mejora en techumbre y pavimento. Está situada junto al castillo, conformando junto a éste el límite sur del casco histórico de la villa. Este templo fue el escenario de un hecho histórico relevante: la boda real entre Don Manuel el Afortunado, rey de Portugal, y Doña Isabel, hija de los Reyes Católicos, en octubre de 1497. Según parece asistió al enlace la reina Isabel, cosa que no pudo hacer el rey Fernando, puesto que la muerte de su hijo Juan le obligó a volver sobre sus pasos antes de llegar a Valencia de Alcántara. Su interior cuenta con tres naves, cubiertas con atractivas bóvedas de crucería y sustentadas en cada columna de agrupamiento por ocho pilares de base poligonal y capiteles. Pero quizás lo más destacado de su interior sean algunas de las obras de arte que contiene: la impresionante tabla La Virgen con el Niño y los Santos Juanes, de Luís de Morales "el Divino"; la talla El Cristo de Las Batallas, de Alonso de Berruguete y el Retablo Mayor de Churriguera. Completa el conjunto el Castillo-Fortaleza de origen musulmán, probablemente entre los siglos X y XI, que ha sufrido secuencias de destrucción y reforma hasta el XVIII, conservando aún parte de la muralla que rodeaba al pueblo. Actualmente consta de un recinto flanqueando por baluartes, en cuyo interior se conservan la torre del homenaje, el aljibe y la iglesia de Rocamador, cuya fachada se alinea con uno de los lienzos de la muralla. Para obtener más información se puede visitar el Centro de Interpretación y Etnográfico de Valencia de Alcántara.

01 Conjunto de Valencia de Alcántara

El término de Valencia de Alcántara posee uno de los conjuntos megalíticos más importantes de Europa. Son unos 41 dólmenes los que han llegado hasta nosotros, 33 de granito y 8 de pizarra, estimándose que han desaparecido al menos 14. En 1992 fueron declarados Bien de Interés Cultural con Categoría de Zona Arqueológica y son los que presentan mejor estado de conservación de toda la Mancomunidad, gracias a la restauración que se llevó a cabo y al hecho de que la mayoría son de granito, piedra de notable resistencia. Hay numerosas rutas señalizadas y muchos de los conjuntos están interpretados, destacando el Mellizo, Cajirón y los de la Zafra. Para más información se puede visitar el Centro de Interpretación de Valencia de Alcántara.





02 Conjunto de Santiago de Alcántara

El conjunto dolménico de Santiago continúa dando material a los

arqueólogos en las recientes excavaciones. Está compuesto de un total de

29 dólmenes de pizarra, lo que ha provocado una degradación mayor de

los mismos. En el caso de Lagunita III, presenta una curiosa estructura

alrededor a modo de jardín compuesta de piedras de cuarzo de similar

tamaño, lo que le confiere un aspecto diferente al resto. Además, en el

término municipal se encuentran 8 abrigos con pinturas rupestres y un

panel con grabados; los de la Grajera y el Buraco, al igual que el conjunto

dolménico de Lagunita, están señalizados e interpretados. Es

imprescindible visitar el Centro de Interpretación del Megalitismo en esta



03 Conjunto de Cedillo

El conjunto de Cedillo está compuesto hasta la fecha de 23 dólmenes, la mayoría de pizarra, lo que ha favorecido su degradación. En general son de menor tamaño que en otras zona y presentan la particularidad de estar enclavados en muchos casos en plenos riberos del Sever y el Tajo, a diferencia de los de otras zonas cuya tendencia es a estar ubicados en alto. Hay varias rutas y dólmenes señalizados, destacando Tierra Caída, la Regañada, los Cuatro Lindones o la Joaninhna.

04 Conjunto de San Vicente de Alcántara

Se compone de 9 dólmenes principalmente de granito, de buen tamaño y presencia. Probablemente el más destacado es el de Juan Durán, en el bello paraje conocido como el Alcornocón, al que se accede por una ruta señalizada con la matrícula SL-BA 140. También existen bastantes tumbas antropomorfas diseminadas por el término municipal, que aunque no pertenecen al mismo periodo, su visita resulta muy interesante.

05 Conjunto de Herrera de Alcántara

Está compuesto de al menos 5 dólmenes, todos ellos de pizarra pero todo apunta a que seguirán apareciendo más. Los más destacados son el de Cerro Caldera y el dolmen Bodegas, pues este último es el único de toda la zona que conserva el túmulo, por lo que está prácticamente enterrado

01 La Raya

0

0

Q

La Raya, o A Raia en portugués, es el nombre que recibe comúnmente en Extremadura la frontera entre Portugal y España. La Raya también se refiere al espacio geográfico próximo a esta frontera, donde las poblaciones portuguesas y españolas comparten elementos históricos, familiares, culturales o económicos, siendo calificadas como rayanas. Las actividades vinculadas a la frontera hasta su apertura y unificación de la moneda europea, fundamentalmente el contrabando, propiciaron la aparición de núcleos poblacionales a uno y otro lado, estrechamente ligados con esta práctica: los caseríos de la Fontañera, Fuente Oscura, El Pino, las Casiñas o Jola, entre otros, son memoria viva de la Raya que sorprenderá al visitante.









Museo del Corcho de esta localidad.

02 Dehesas v corcho

La dehesa es el hábitat más presente en la Mancomunidad, un paisaje

transformado por el hombre durante milenios, garantía de desarrollo

sostenible y refugio de biodiversidad. Compuesta de encinas y

alcornoques, sus frutos suponen el aprovechamiento integral de estos

espacios: carbón, madera, pastos, bellotas para montanera, caza, ganado

de calidad (cerdo ibérico, retinta, merinas), corcho y quesos. De todos ellos, en la Mancomunidad destaca la producción del corcho, siendo San

Vicente de Alcántara el centro neurálgico de la industria transformadora

de este producto en Extremadura y un referente en el sector a nivel

mundial por su calidad. Para más información es imprescindible la visita al



03 Gastronomía

La gastronomía de la zona está protagonizada especialmente por platos de carne, cuya máxima expresión se alcanza con la matanza del cerdo, tradición que se ve recogida por muchos de los municipios como una fiesta local en la que participan vecinos y visitantes. En ésta se obtienen embutidos de cerdo ibérico como morcones, paneras, patateras, faciñeras, chorizos, salchichones, lomos, boferas y por supuesto, paletas y jamones, auténticas estrellas del firmamento gastronómico de la Sierra de San Pedro. A parte del cerdo ibérico, los platos más típicos son el frite de cabrito o cordero, el cochinillo, la chanfaina, Ajili-mójili, buche o migas, a los que sumar los habituales guisos de caza a base de perdices, palomas torcaces, conejo, venado y jabalí. Son también habituales los platos a base de peces de río, cuya captura forma parte de la cultura rayana; bogas asadas, barbos y pardillas fritos o en moje y tencas, hacen las delicias de los lugareños, sobre todo en las poblaciones ribereñas. La zona ofrece una buena densidad y variedad de setas: los tortullos (Macrolepiota) son probablemente los más conocidos y apreciados, a la plancha o empanados, pero también gurumelos (Amanita ponderosa), criadillas (terfecia), champiñones, oronjas, boletos, níscalos... Y más que notable es la gran variedad de dulces y postres de la zona, como empanadillas, perrunillas, rosquillas, bollos de Pascua, de chicharrón, magdalenas, filoses, serradura, joriños o arroz con leche, muchos de ellos, al igual que ocurre en el resto de la gastronomía, con cierta influencia de la cultura culinaria de la vecina Portugal.